

feñar el olvidarlas. Sea nuestro norte la virtud para q̄bur lados t̄atos escollas llegue-
mos a seguro puerto cō mucha gracia, q̄ se eternice s̄epre en la gloria: *Ad qūsm, &c.*

SERMON

PRIMERO PARA

EL QVARTO DOMINGO

DE ADVIENTO.

*Anno quintodecimo imperij Tyberij Cesaris,
&c. Factum est Verbum Domini super
Ioannem. Luc. 3.*

CIEGO error de nuestra ignorancia juzgar estable el mundo, quando el mismo nos está defengañando con tan continua experiencia. Quien vió el Reyno de los Ebreos tan constante, tan florido, tan firme, le pudo juzgar eterno, y en la historia de nuestro Texto le encontraremos mas que caduco. Auia se llegado ya la semana vltima de las que señaló Daniel para que el Ijo de Dios se manifestase al mundo, y corria a esta sazón el año decimoquinto del Imperio de Tiberio Cesar: Monarquía a quien se le quantan las edades, no se en que funda sus presunciones: era Dios antiguamente el anparo de los Ebreos: pero sentido de sus ofensas los sujetó a los Romanos. No solo tira la defatencion a lo que no registran los ojos, sino tambien a lo que miden nuestros sentidos: y a veces es mas duro el castigo en quien era mas el aprecio: que la amiltad injuriada dá mas reales a las ofensas porq̄ las baña de ingratitud. Auia di-

diuidido Tyberio el Reyno de Iudea en muchas Prouincias, ó Tetrarquias: diuidir las fueças contrarias ya es medio tan político como vladio: pero gastar las proprias, nunca pudo ser acierto. Enflaquecer la autoridad de los subditos puede ser politica: pero menester es registrarlo con los aranceles de la conciencia. Preidia en Iudea Poncio Pilato, y no se si era presidente, ó tratante: porque segun dice Iosefo, desde las sentencias a los officios, y desde lo civil a lo criminal todo lo vendia. Dura calamidad de vna Republica tener el veneno por antidoto, pues pasando por antidoto no se busca contra veneno. Quieren que Pilatos ay a comprado el officio, y síllégó a comprar, juzgaria derecho el vender. A lo menos, sino compró, ni vendia, gouernabale por razon de estado de suerte, que llenado del miedo condenó la inocencia por acer a su ambicion aquesta infeliz lisonja. Losijos de Erodes tenían las otras tres partes, ó tres Prouincias. No es duro pensar, adquiriricon con torcidos medios el mando, siendoijos de vn padre, que no consintió voz que reprendiese vicios, y degolló por asegurarse tantos inocentes. Este era el estado Seglar, y no corria mejor lo Ecclesiastico, pues todo era indecencias, y Simonias. Siendo el Sumo Sacerdocio perpetuo, la ambicion, y la codicia le auian echo añal, y estase dicho que adonde todos anelaban mandar ninguno trataria de corregir. En estado tan miserable del Reyno vino a remediarle Dios: que la dificultad de la cura siempre al arte añadió alabanga. Predicaba Iuan ijo de aquel Sacerdote Grande Zacarias, que si Erodes dexó erederos del vicio, bien era que Zacarias le dexase tambien del zelo, solo Iuan apadrinó la virtud siendo muchos para defender la maldad. Al fin la voz de Dios se izo en el, y durcurria por toda la region del Iordan, aconsejando bautismo de penitencia, chigió el Iordan, que por auerle visto entre sus ondas el arca, simbolo de Maria, disponia mejor a la gracia, valgamonos oy de la

Oracion para conseguirla:

Aue Maria.

(s^{ta} x)

Anno quintodecimo imperij Tiberij Caesaris
&c. Luc. 3.

ASI mundo rompiendo las jurisdicciones de la razón con feas turbias auenidas el vicio, que ni permitió seguridad à lo mas segredo, ni dexò parte à donde se pudiese acoger sin temores lo divino: las coronas se ven poseídas de la ambicion, las sacerdotales vendas ya de baxo de la asta vendidas de sacrilega cudicia, y compradas aun de mas execrable arrogancia. Bien era menester acer, y decir: *Factum est verbum Domini*. Quando defenduadernadas todas las cosas en confuso desorden, se via el merito optimido, y solo el tener premiado: poco le pareció à la sin razón poseer las potestades seculares, à las Eclesiasticas anelóse tirania, y por no dexar aun aliuio à la esperança, no quiso vbiése mas fueros que la violencia. Tiberio despojando de la jurisdicción à los Israelitas pone yn Pilatos por presidente, y ya se vé quan oprimida se veria la virtud, donde era vn presidente Pilatos. Las demas Prouincias se repartian entre tres ermanos, que enparentaban menos en la sangre, que en la ambicion: ni estaba menos peruertido lo sa-

grado, pues à pesar de tan feas leyes se alternaban las dignidades. En esta saçon, en aqueste tiempo encendio Dios con nueuas vruetas al Bautista en zelo, y salió de entre pardos rifeos para ser alenta da tronpa de la verdad, y voz inconfusible de la virtud. *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium in deserto*. Pues no auia mas cerca, à quié la palabra de Dios eligiese por ministros sin ir à los delusos à buscarte, à los montes à eligirle? Si son tantas las ansias, que tiene Dios de mejorar las cosas ymanas tan inclinadas ya con el peso de sus vicios à su ruina, no elija à quié abita las breñas, pues asta lograr sus intéros, abràn de gaitarse muchos espacios: *In deserto*: en el desierto viue Iuan à quien eligie, y no es dilatar esta eleccion el remedio, sino decir qual estaba el mundo. Anàs, y Caifas ocupaban las sillas, y viua Iuan abitado las inóntañas. No tenia mejor lugar la virtud, que el desierto, por que el vicio auia fugetado à su imperio todo el mundo. Y quiera Dios se le acabasen los desiertos de la virtud: pero el daño es

§. I.

§. I.

Que se ve no pocas veces obligua a la virtud à retirarse al desierto: porque la tirania de la sinrazon à ocupa do todo el mun do.

MIRA Iuan en el cielo vna señal grande, à que uestia el Sol vano en su dicha, à quien la Luna besaba los pies vñana de su fortuna, à quien coronaban astros mas dichosos por el seruir, que por el resplandecer: *Signum magnum apparuit in celo*. Pero como las prendas suelen causar menos estimaciones, que inuidias, yn Dragon teñido en vermeja saña desplegando feas roscas, y añadiendo indultioso estranas púras à su fiera, se opulo à los resplandores, y porque no faltase, quando debiera, tan introducido esilio, y bo alto de tan mal gusto, que pudiese aficionar de la beldad peregrina de aquesta dama, y asegurar sus cambiantes en la corona, eligieron seguir del Dragon la estremitad despreciada, y fea: la tercera parte de las Estrellas arrojó al mundo: *Cauda eius trabebat tertiam partem stellarum cali*, & *misit eas in terram*. En esta ocasion se retira la pureza à los desiertos. *Es mu-*

lier fugit in solitudinem. Pues no fuera mejor quedarle mas cerca para lograr los ermosos reflexos del Sol, que viste delterrado orrores, y aficionando a si dignamente volutades? Así auia de ser; pero a delante lo tanto el dragon a ocupar los puestos, que se vió obligada esta señal grande à viuir en los desvios. Peruertida latercer parte de las Estrellas ocupabá toda la tierra: *Misit eas in terram*; y adulterando su luz solo se quedaron con lo ermoso para el engaño, y no con lo verdadero para el acierto, y así vbo de viuir la virtud entre pardas ceñudas breñas, y tomar prestadas alas para viuir en otra region peinando el ayre sus plumas: *Dada sunt ei due ala aquila magna*, *et volaret in desertum locum*. Entra Aymó à interpretar este simbolo, y dice que en esta muger esta delineada la virtud mas perfecta, y perfeccion acendrada: *In hac muliere possumus intelligere perfectiores in Ecclesia qui omnia relinquunt*. La señal grande apadima la virtud, el Dragon al vicio: pues abra de dexarlo la muger todo, que le encontrata ocupado, porque ya muchas estrellas degenerando de su nobleza en las alas de su ambicion pretendieron su ruina, y ocuparon toda la tierra:

Haymo
Gless.

ra. *Misit eas in terram*: y abra la señal grande de aitar ríscos, y aun la auyentarán de sí, y será necesario auitar el ayre peynando buelos. No es este nuestro Euan-gelio? Todo lo segar se ve repartido entre Pilatos, entre Erodes, entre Filipo: todo lo Eclesiástico de Anás, y de Cayias, no poseído, sino m's quetiranizado: pues cisto estaba que el Bautista exéplar de la virtud auia de viuir de fierros: *In deserto*, y que en esa istoria se auia de dibujar aquesta doctrina. Todo lo ocupa la profanidad, de todo se en señorea la ambicion, todo lo tiraniza la cudiçia, y la vanidad. Aun los desiertos inquieta, aun los retiros perturba; y como ningan ombre puede desnuar las calidades de vmano, los mas degeneran à lo viciolo.

Nació Cristo bien nuestro entre los rigores de la mas elada noche, que como venia à acer guerra con su luz à las tinieblas, desde el primer instante de su nacer començó ya à batallar: celestiales parainfos poblaban no cò me nos gusto el ayre, que auian auitado el cielo, à vnos rústicos pastores dán las primeras noticias: que siempre entendió mas de lo celestial lo menos presumido, lo menos soberuio, y lo mas sencillo:

Natus est vobis hodie Saluator, qui est Christus Dominus, in ciuitate David: Y porque la grandeza de la dicha no ocasionale sospecha, les dán señas para que crezca el goçõ faltando todo el rezeio: *Hoc vobis signum: inuenietis Luc. 2. infantem pannis inuolutum, v. 11. & positum in presepio*. Estrañas señas, que argumento es de ser Saluador del mundo, estar reducido à la cortedad de vn pebre? Auer nacido en la incomodidad de vna gruta, y en los solidos de vna defacomodada y obscura cueua. No venia mejor vn Palacio, vn Real trono, vn magnifico aliño? Así auia de ser; pero viue en el mundo y à la virtud tan de válida, que si dieran por señal el trono, les pudiera causar rezeio: no ay argumento mas cierto de q̄ nació yà en el mundo la virtud, que verla reducida à la cortedad de vn establo, y en la incomodidad de vn oluido: *Inuenietis infantem positum in presepio*. Forçoso es, dicè los Angeles, auite Cris.

Geacus. In cat.

to vn establo, que el vicio à ocupado el trono. *Notandū, dixo Santo Tomas, qd̄ signum nati Saluatoris datur non tyrio exceptum ostro: sed pannis squalentibus inuolutum: q̄ in ornatis auro stratoris; sed in presepibus inueniendū. El mas lucido adorno, el tro-*

no

no mas real, el Palacio mas magnifico se le debia à este niño recién nacido, y es el pebre de su virtud argumento: que si no fuera quien es, no le faltara gala que vestir, ni puesto en que pudiese replandecer. Que es ver el merito reducido à confusiones, el donerito poseyendo dignidades, la pureza ambieira, la lascicia muy ponposa, y muy alaja la? À Lazzaro dechado de perfeccion siempre miserable, y sediento, al rico siempre ahito, y siempre sobrado. Así corren los tiempos, así se continuan los abusos: no ay que espantar auite Iuà los delvios, porque ocupa quien no debiera. Palacios. Los Príncipes de los Sacerdotes señala el Texto: *Sub Principibus Anna, & Caipha*. Y siendo esta eleccion exprefamente contra la ley, queda executoriado la consiguió ò à cançianos de pretenderla, ò à diligencias mas faciles de comprarla: *Annas illiū annum, quo Ioannes inebat predicare, dixo la Glosa ordinaria, Caiphas illum, quo Dominus crucifixus est, administrabat: quia tunc Pontificatus, non virtute, sed generis merito: sed Romana potestate prestabatur*. Lo mismo dixo Beda *Legalibus preceptis, et ambicione, consensibus nulli Pontificatus honor: vna vel*

Glosa ordinaria.

generis merito reddebatur; sed Romana potestate summa Sa. In cat. cerdet y prestabatur. Llegó el tiempo à tan gran deydicha q̄ el mas poderoso ayà el mas benemerito, y solo se ardia no la cantidad del viuir, sino la cantidad del temer: pues diga el Euangelista que luan viue en los desiertos: que en eie tiempo su era noa ocupar los tronos.

§. II.

Que en siglos à donde se desprecian virtudes, es creaito no conseguir dignidades.

TRATARON los arboles mas siluestres de eligir Principe, ofrecieron la dignidad à la oliua; pero prudente con la luz, que le grançaba su fruto, respondió no, podia olvidar el alunbrar, y el replandecer: *Numquid pos. Indis. 6. sum deserere pinguedinē meā, v. 9. qua cū videntur, & homines?* Instaron à la vid, conuidaró à la iguera: pero escusaronse todas. Ay mas raro proceder: pues porque an de perder su fruto, si llegan à gozar el imperio? Tan poco de aperecer es la dignidad, la soberania, la excelcencia, que la viuen como si fuera deodoro, y la miran como de desprecioso. Si, dice San Ilidoro, que en eie

ele tiempo se eligen cargas, y están los electores muy de parte de los vicios: pues en esta ocasión es credito el ser dexado, y fuera del doro grado de ser eligido: *Videamus, cur*

*In qq. in oliua, ficus, & vitis super lig-
Iudæ. 6. na regnare noluerunt: ligna
quippe sylua intellegimus ho-
mines esse vrgos & vanos ater
no incendio preparatos. His
ergo merito nouit nec oliua,
nec ficus regnare, nec vitis. Era
tiempo este en que se eligian
cargas, en que ocupaban las
dignidades espinas: pues hié
dice la oliua, que si admitiera
en aqueste tiempo el puelto,
perdiere en la opinion todo
el fruto, pues nadie juzgara
tenia prendas, quando se ele-
gia espinas. Que discreto an-
da el Bautista, quando asise
ocupan los tronos de viuir
en los desertos, y como atē-
dió su primo a los creditos
de su onor, quando le refirió
entre brenas, y entre monta-
ñas. *Factum est Verbum Domi-
ni super Ioannem Zachariæ fi-
lium in deserto.**

Lastimado Isaias del cala-
mitoso tiempo, en que se auia
de ver la republica dixo que
en sediciosos tumultos, y pe-
ligrosas sediciones impacien-
tes del yugo auian de buscar
nuevo imperio, y que no auia
de auer quien obligado con
ruegos quisele admitir nin-
gua cargo. *Apprehendet vir*

*fratrem suum domesticum pa-
tris sui... Vestimentum tibi Isai. 3.
est, Princeps isto nosser: ruina v. 6.
autem hac sub manu tua. Res-
pondebit in die illa dicens: Nō
sum medicus, & in domo mea
non est panis, neque vestimen-
tū: nolite constiture me Prin-
cipem populi. Quien creyera a
no asegurarlo Isaias, que auia
de auer tiempo, en que las dig-
nidades no solo no se dilige-
ciafen; pero ni se admitiēfen.*

Asi la ambicion a olvidado su
estilo, así la inclinacion vma-
na a defnudado su genio, que
ya reusa lo que con tātō ane-
lo en otros siglos se pretē-
dia? Delechar la dignidad en
esta ocasión, no tanto es auer
olvidado el genio, como atē-
der al decoro: quien goça las
puestos? Ya lo auia dicho el
Profeta? Ombres sin ciencia,
sin aliento, sin brio: *Dabo pau-
ros Principes eorum, & effe-
minati dominabuntur eis.* En
este tiempo era el gobernar
testimonio mas que aurenti-
co de no merecer, y así el no
admitir cargos no era auer
olvidado la ambicion su est-
ilo, sino mirar por su credito:
no tener puesto no era afren-
ta, tenerle en esta ocasión era
nota, por que si solo ocupaba
el mado, y viurpaba el gouier-
no el mas destituido de pre-
das, claro estaba que era des-
dorarle el dexar peruidir: fe-
y así discreto andubo, y pudo

no-

noroso quien no admitio ni
insultado con muchos ruegos
la dignidad: porque en este si-
glo carecer de todo puesto
era decoroso ocio, y ocupar-
le mas que conoció del pre-
cio: *Quando iuuenes, dice S.
Geronimo fuerint Principes,
& illufiores Domini, quales
proheticus sermo deseribit, tūc
nec dignitatis, nec aetatis, nec
scientia vllus ordo seruabitur.*
Admitir dignidades seta lo
mismo en este tiempo, que cō-
fesarle ignorante, que decla-
rarle indigno: porque solo
preualece el no merecer, y
solo llega la indignidad a lu-
cir, y así delechar los puestos
no solo pudo ser loable reco-
nocimiento de la vnilidad, si-
no atencion mas que cuerda
del pundonor. Quando las
dignidades se reparten como
no deben, el no tenerlas es
credito, y el tenerlas fuera
del doro: pues bien trazado
digafse que luá viue desvios:
In deserto, quando los que
ocupan dignidades, se reco-
nocen todos indignos: *Pro-
curante Pontio Pilato Iudæā,
&c.* Que de ese modo su vir-
tud queda acreditada, y de
otra fuerte quedará muy del-
lucida. A buscar viene peca-
dores a quien dar vida pre-
dicando penitencia: *Venit in
omnem regionem Iordanis pra-
dicans baptismum penitentiae:*
Pues no irán al desierto los

Hierop.
bic.

pecadores, pues les inporta
no menos que la salud: así de-
biera ser; pero no es ordina-
riamente así. A los mas intra-
tables desvios irá la cudicia
a buscar el oro, y defentraña-
rá indolstrosamente lo mas
profundo, y mas retirado,
gaitará el apetito temeraria-
mente atreuido muchos pa-
sos para lograr sus intentos;
pero nosē que fatal de dicha
es la nuestra, que a la virtud
aun quando nos busca no la
admitimos, quado al vicio le
pretendemos. Que así rinda
los afectos, y los ojos la bel-
dad por vna oculta violēcia,
que nadie acierte, ni a resis-
tirse, ni a retirarse, y que go-
çando la virtud los cabales
mas perfectos de la ermosu-
ra no solo no halle quien la
pretēda; pero rarísimo que
la estime. O peruerfidad de
nuestro mal gusto, echiza-
do a encantos del apetito! O
tiranía del engaño! Así viui-
mos negados aun a lo mismo
que somos.

§. III.

*Que al vicio, aū quādo se vye le
buscamos, y la virtud, aun
quando no busca no la
admitimos.*

ALLABASE vn ombre
poseido de vna furia, y
pudo tātō la ruidad de cen-
pa-

Marci.
5. v. 3.

pañero, que le enseñó á avitar entre los orrores de los sepulcros: *Domicilium habebat in monumentis*: no la llamó cárcel, sino auitación, que la cárcel se padece, y la auitación ordinariamente le elige. La muerte se retiraba; pero este onbre aficionado a su fealdad oblinadamente la pretendía: todo era rondar su puerta, pretéder entrada en su casa, no auia fuerza para detenerle, ni auia modo para estorbarle: *Neque catenis iam quif quam poterat eum ligare*. Cedía el yerro a la violencia, y solo, quando á costa de muchos pasos se acogia este onbre á la muerte tenia algun descanso su auia. En esta ocasion nauiega Cristo a vela y remo no poco goso lastimado y conpadecido de este tormento; pero desde lexos corre el miserable para estorbarle los pasos, y gasta en pretender q le dexen no pocos ruegos: *Adiuuro te per Deum ne me torqueas*. Llegó Crisologo á examinar esta accion, y dice que el mismo onbre que padecia el daño era quien se estorbaba el aliuio: *Quid agit, quid patitur fragilitas humana talibus & tantis subiecta miserij? Ecce diabolus patrona voce hominis hominem petiturus inelamat, & tota membra hominis hosti suo suam militant in ruinam*. No se repara quan

Ser. 17.

peruertidos están aqui Josef-titos? A Cristo le estorba los pasos, y ácia el sepulcro aliena ligeros buelos. Que aces onbre? La vida que gozas está estorbado el sepulcro, y la miseria que sufres se está obligando a buscar aliuio: pues como viues de tiranizado tan ciego, que pretendes el morir, y reulas el descálar. A Cristo debieras encaminar tus buelos para pedirle remedio, y debieras vvir a mas que alentados pasos de ese sepulcro. Así es verdad, dice Crisologo, y debieras la razona adulterarse, y el afecto a endurecerse, que solicitará el sepulcro, quando viuendo se vye, y no admitirá á Cristo, quando conpadecido pretende. A Cristo le cuesta muchos pasos, y muchos desvelos venir a darle salud: *Venerunt trans fretum maris*; pero el onbre está tan lexos de admitirle agradecido, que le estorba porñado: *Ecce diabolus patrona voce hominis hominem petiturus inelamat*. El sepulcro, y sus orrores están distantes; pero a pesar de la distancia los pretenderá su porña. *Domicilium habebat in monumentis*. En el sepulcro tiene descanso, y del remedio tiene rezelos. Cristo le busca; pero no le admite: *Adiuuro te per Deum ne me torqueas*. El sepulcro

azora se vye; pero a pesar de esta resitencia ambicioso le pretende. No es otra cola fieses aquesta istoria, sino vn retrato de nuestra vida: la inspiración del cielo lia ma la ocasión, brinda el tiempo, casi violencia, y con todo ellos ostando le tantos pasos al niño Dios que esperamos el tratar de nuestro remedio no se dispondrá a recibirle aun tibiamente el cuydado, siendo así que muchas veces tratan de retirarse las ocasiones, y las aegemos violéncia, y gasta muchos cuydados para detenerlas la indultria. O padre de las luces, que enamorado de nuestra groiera naturaleza gastas en obligar nuestra voluntad, taatos cuydados, te expones a tantos desdoras, y a tantos yelos, destierra tnieblas tan porñadas, y quebranta tiranias tan conocidas. Que es posible que aya de auer coraçon que no te admira niño tierno, enamorado, quando obligas pedernales fustriédo eladas élcarchas, y vertiendo ardientes perlas? Ya parece Señor que es vestido nuestras inclinaciones con nuestra naturlleza, pues pretendiendote tan crespas, y ermosas luces las dexas, y vyendote vmanas ingrattitudes las buscas.

Trató el Rey Balác de resistir con encantos lo que re-

zelaba no auia de poder con esfuerços: llamó a Balán Profeta prometiedole reales onras, y largas dadinas, si trataba de maldecir aquel pueblo. Inclinado se allaba el Profeta quando vino Dios a estorbarle. *Dixit Dominus ad Balaam. Noli ire cum eis. Pa. Na. 22. v. 12.* Nos le cuesta a Dios el detenerle, y desinclinarle: *Venit Deus, & ait ad eum*. Y después de la costa de estos auislos, y de estos pasos, no acierta Balán a despreder sus afectos, ni a acer violencia a sus apetitos: llega al monte, edifica aras, sacrifica execrables víctimas, y ace muchas diligencias para buscar agueros propicios, moribus vanos, y si bien desmécia con religiosos nonbres sus depraudados intentos, solo era por no desflucir su fama lisonjeando su codicia: *Sto paupis iuxta holocaustum tuum, donec vadam, si forte occurrat mihi Dominus*. Que estos pasos no se encaminaten a buscar delengaños, sino a pretéder hechizos lo declaró el Tetro al Capitulo 24. *Perrexit ut Na. 24. augurium quereret*. Y estaba claro, dice el Abulense, que no buscaba verdades, pues daba pasos, quando dando Dios muchos no queria admitir verdades: *Fingebat quod maledictio, quam ipse dare volebat, a Deo proueniret*. *Quest. 1.*

Et cum inquirere volebat: sed falsum est: quia non inquirere aliquid à Deo: sed auguria petebat, ut patet sequenti capite. Tan lexos estaba Balán de acomodarse à la razon, y ajustarse al gusto diuino, que aun viniendo Dios a advertirle le trataba, si pudiese devio lentarle, y faltando los agüeros, porque los esorbaba la providencia, los buscaba à costa de muchos pasos con mas que ciega cüdicia. Querria maldecir, y buscaba agüeros, maldiciendo que solicitaba oráculos. Así sucede: de nuestro bien vnyos, aun quá do nos busca, nuestro mal aún quádo se vye, le solicitamos, le deligenciamos, le pretendemos. Pocos ay que den pasos para su bien, aniendo tantos que los dan para su mal. No diera tantos pasos Balán para solicitar el acierto, y dió muchos para asegurar el engaño: No queria obedecer quando Dios le buscaba, y daba a entender era oraculo quanto fingia. Este es mas que practicado estubo, y así no ay admirar sea necesario q vega el Bautista de los desiertos a desterrar vicios, y q soliciten vicios a costa de muchos desvelos los Cortesanos. El cõsuelo de la Republica viene a anunciar suã. *Vox clamantis in deserto:* interpretacion de la glosa: *Deserta, & desiti-*

Glosa.

tuta Iudæa solatium redemptionis annuntiat. Yo dixera que pronosticaba castigo, y quiere la glosa que sea consuelo: No dice que los montes mas ceñudos, y mas soberuios se an de ver abatidos: *Omnis mons, & collis humiliabitur.* Pues como en tanto destrozço, puede asegurarse el consuelo? Antes por esto, dice la glosa, q son esos montes los soberuios, los peruerfos, los vanos: *Iudæa superba per erroris perfidia hoc inde superbiebat, perdidit.* Píat los montes fue despojar de vanecidos, castigar soberuios: pues bien discurrir. Ninguna seguridad mas cierta, ninguna felicidad mas florida se pudo prometer a ese pueblo: por

Glosa.

Din. 5.
v. 5.Glosa
moralis.

§. III.

Que castigar vn malo, es conservar la felicidad en el mundo.

ABLA Isaías de la sequedad que goza, por no estribar sobre criatura alguna la tierra, y dice que la tiene Dios atañçada en la valentia de sus tres dedos: *Appendit tribus digitis molem terre.* Menos estable perseverara la tierra, si estribara sobre las columnas de Erules, ó sobre los ombros de Atlante. El estribar sobre nada está obligádo

do a Dios a que la sustente con valentia. Bien está; pero cõtemos este lugar cõtro del Profeta Daniel. Izo Baltasar vna cena, y quando ania menester mucho freno sus apcitos, con los vinos, y los manjares apostadamente irritaba sus antojos; pero como ay pocas felicidades, a quien no cõgobren de dichas, en el mismo tienpo se aparecieron tres dedos escribiendo la sententia, para que perdiese juntamente la onra, la corona, la vida: *In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candela-bram.* Que esta mano fue de Dios no admite duda: *Scribens est Deus pater;* dice la glosa moral, *manus Filii, digiti Spiritus Sanctus.* Ya solicita el temor, ya el zelo así ge, porque si la mano de Dios ocupa sus dedos en escribir abrá de desembarçarlos de sustentar, y así banbaneará todo el mundo en miserable ruina, sino prosigue sustentan dote eia diestra. Antes, dice Ruperto, si fuera posible añadir seguridad creciera, quando se ocupan estos dedos en escribir tan digna sententia, y en castigar tan sacrilega, y tan insolente culpa. No están villando vn monte no en lo solido, sino en lo altivo? Si: pues en esos dedos está muy seguro el mundo, quando se

enplean esos dedos en castigar vn pecado. *Manus ia est Rupert. dextera Patris, dice Ruperto, semetipsum exercet ad iudicandum impietatem Babilonis spiritualis, ad destruendum inimicum sibi regnum mundi.* Y añade le cumplió en esta ocasion lo que dixo san Iuan en su Apocalipsi, que gozaba seguridad como de gloria, la tierra: *Post hac vidi alium Angelum descendentem de caelo, habentem potestatem magnam & terra illuminata est à gloria eius.* No solo vive la gloria segura, sino goza priuilegios de gloriosa, quando contra Baltasar se pronuncia tan ajustada, y mercedida sententia: *In Apocalipsi quoque Apocal. 18. v. 1.* *ipse inquam Angelus, qui descendit de caelo habens potestatem magnam, etas à gloria terra illuminata est, exclamat in forti voce dicens: Cecidit, cecidit Babylon magna.* Arruinar a Babilonia fue glorificar el mundo, y quando se ocupan los tres dedos en castigar la malicia, en tonces estubo añadiendo estables cimientos a la firmeza: nunca el mundo mas feliz, q quando fe castigan pecados, y se enplea el rigor en reprimir de la fueros: vive el valle muy vacio, quando el monte no solo le desprecia, sino le pisa, y así quien ajusta desigual.

Rupert.
ubi sup.

gualdades de tierra desdichas, y desvaneece coçobras.

Pelcaba Iſaac con tra los Amorreos, quando al retirar ſus luces el Sol, ſe declaró por él la victoria, y viendo le robaban de las manos, las tinieblas aquella dicha, en vna imperioſa voz le mudo al Sol fixa las ruedas, y detubefe las pias: Sol contra Gabaone montaris. Obedeció el Sol, paularon los elementos: Ste-

Iosue 10
v. 12.

ternatque Sol, & Luna. A lo que obliga vn enpeño, y o como fe alla Iosue de ſu miſmo anelo tiranizado. Que pretende? Defender vna Ciudad caltigado vna inſolécia; pues como no repara en que ocasiona a muchas mas que conocido rieſgo, y mas que fatal deſteço: todo lo ſublunar no depende de los paſos, y los influxos de las eſtrellas? Claro eſtá que ſe luego ſerá forçoſo dexar el mundo de venir, ſi le dexan de alentar. En las alas del Sol eſtá la ſalud, y aſi agonizará miſerablémte el mundo, ſi a eſas alas embarcaré piguecias. Mejor es q̄ proſiga el Sol ſi curio, anq̄ carezca Iosue de eſe gozo, q̄ demas ſerá conprar corta victoria con vnueiſa ruina. No ay duda, que paular los elementos fuera deſtruirſe el mundo, atendiendo ſolo a lo natural; pero quiſo aquila omnipotencia eſtablecer eſta

importante doctrina. No ſe detiene el Sol para caltigar ombres atreuidos, y enemigos de Dios? Si: Donec vitus eſt populus de inimicis ſuis: pues aſi vine a ſancarla la felicidad del mundo en eſe juſto deitrozo, q̄ puede ſuplir por el movimiento el caſtigo, antes aſegura menos ſu tranquilidad la tierra en los benignos influxos, y movimientos de los Planetas, que en el caſtigo de aquellas culpas: Tem pore quo ſol ſerit, dice el Abulense, erat motus: quia Iudai perſequiebantur hoſtes ſuos, & occidebant eos. Permutateme interpretat aſi aquellas palabras del Abulense. Si el Sol no ſe detubiera, dice eſte autor, no proſiguiera a quel triunfo, poder todo movimiento con que ſe conſerua el mudo paular era conocido amete rieſgo; pero aunque pausò los paſos, ſuſtituyò por el movimiento el caſtigo: y llegó el mundo a gozar a cuenta de tan mercedos caltigos lo q̄ a tornos de los mas benignos aſtros. Detengante los elementos, q̄ no acen falta, ſi ſe pronuncia contra los malos ſentencia. Ieſum Nauis, decia Tertuliano, de bellantem Antorbacos prandiſſe illa die exiſſimus, quia ipſis elementis ſtationem impetrauit. No detubo Iosue los elementos embarcado con el ſultento, ſino iſtrado

Quæſti.
70.

Adverſ.
Pſychic
c. 10.

con

con el ayuno, y como iſtrado conoció que caltigar culpas era conſeruar fixas en el mundo buenas fortunas, y q̄ para el eſtablecimiento ſobran de ocioſos los elemetos, quando ſe executaban dignos caltigos. Luego bien dixó la gloſa venia Iuana anunciar al mundo felicidades en eſte traſtornar montes: Omnis mōs & collis humiliabitur. Los valles dice que ſe añ de llenar: Omnis vallis implebitur. y por los valles entedio la gloſa la gentilidad: In aduentu Domini humilis gentilitas impleta eſt, & creſcit plenitudinem gratia accipiendo: Vengo bien en que la gentilidad con la venida de Criſto recibieſe nuevas luces, y nuevas creces; pero no en q̄ eſtubieſe vacia, ni en que ſe fueſe valle. Si entra el Euangelio miſmo aſegurando Enperador a Tiberio: Anno quindodecimo imperij Tyberij Caſaris, ſi entra publicando que Pilatos era Preſidente de Iudea: Procurante Pontio Pilato Iudæam: como valles vmillados, y ſobre vmillados vacios? Puede eſtár en mas crecida ponpa la felicidad vmana, que viſtiendo purpuras, y cobrando muy rendidas obediencias? Puede reſplandecer la fortuna con mayor lleño, que ocupando el trono, y exercitando deſpoticamente

el mando? Parece que no, pues como noſpinta el Euangelio eſta gentilidad tan val le en el ſitio, y tan ſin tener ningun lleno? O importante erudicion! Verdad es que la gentilidad goza honores, dignidades, riquezas, y luzes; pero tambien lo es que eſta muy diſtante de la virtud, y muy ſin conocimiento de la verdad: pues bien dice, que aunque ſe mienta muy llena eſtá muy vacia: por

§. V.

Que ſolo quien tiene a Dios eſtá lleno, y quien carece del, muy vacio.

ALLASE Iofefen el canpo con ſus ermanos, quãdo por no negar nada al amor, y por no acer injuria a la conſiança, les declaró vn ſueño: pareciam dice, que atãdo todos en el aza varias manadas de eſpigas, la mia granada, fecunda, ermoſa ſe levantaba ſobre las vuelltras, y que vueſtros manojos con mucho bulto, y con poco grado vnmillabã las ceruices muy poſtrados, y muy caidos: Putabam vos ligare manipulos in agro, & quæſi conſurgere manipulum meum & ſtare, veſtros. que manipulos circumſtantes adorare manipulum meum. Entra San Agullin a mirar eſta

Gen. 37
v. 7.

K 3 tos

tos manojos, y dice debían tributar al de Iosef aquellas adoraciones, porque la manada de este gozaba grandas rubias epigas, y que las de los demás eran vanas: *Non in congruis uacis sunt fieri les manipiuli f. Et uosum manipulum & apud adorare.* Veneró el sentimiento de Agustino; pero parece no venia menos apropiado el contrario sentimiento: la manada de Iosef dixerá yo q̄ estaba vacia, las de los ermanos llenas: no se ve en efaca son amenazado de la muerte, entre cõgojosas angustias verriendo el coraçõ en amargas lagrimas? No se ve arrojado en vna cisterna, despojado de su gala, siendo tan estimado e aogo, que aun verse vendido por el clauo al Hamaicita, se pudo mirar como gran aliuio. No se ven sus ermanos con el oro que les adquirió su infame cudicia, con la gala de que se despojõ su emulacion temeraria? No gozan de su liberrad, de sus ganados, y de su quietud? Si luego estos crã los llenos, y Iosef serã el vacio. Así lo juzgarõ, dice Agustino, ojos perturbados con el engaño; porono ojos, a quien rayó la luz del acierto. No risne Iosefa Dios? Los ermanos no carecen del? No sufre tan desmedidos agrarios su tolerancia? No los executa rabio

sa inuidia? Pues este es el lleno, y aquellos son los vacios, que importa muy poco este resplandor caduco, este mentrido fausto, esse poco firme trono, quãdo falta la virtud, y se carece de la verdad. Ni es milleria verdadera la captitudad, la defuudez, la congoja, si adorna el alma la gracia: y así bien dice Agustino, que los manojos de los ermanos estãn vacios, y que el de Iosef estã lleno, porque si biẽ aqui se padece calamidades viene adornado de virtudes, y aquellos viuen muy defuudos de virtudes, quando mas lucidos con caducos resplandores. De nos nuestro mismo texto segunda prueba de esta verdad.

La palabra de Dios, dice San Lucas resplandeciõ en Iuan, que uiuia entre pardas breñas, y desconocidas grutas: *Fa Iuan est uerbum Domini super Ioannem Zacharia filium in deserto.* Y en este mismo tiempo Pilatos poseia el trono, Anãs, y Cayfã las Sacerdotales vendas, y las autorizadas tiaras: *Procurante Pontio Pilato ladaã sub Principibus Anna, & Caiphs.* Y biẽ, quãd serã en este numero el afortunado. Parece q̄ los Pontifices, los Presidentes: pues esos gozan de comodidades, quando Iuan viene oliuado, y padece ayuno: Eño,

no, dice la Glosa, que en Iuan auita la palabra de Dios como en su centro, y las fortunas, ó las creces, deben nivelarse por la virtud, y no por el resplandor. *Sufficit Lucæ Ioannem commendare sola commemoratio prophæcia: nullo enim indicio sui eget, qui uerbo Dei abundat: unum si aque dixit, & omnia declarauit.* Con sola la palabra de Dios viue Iuan mas abundante, y mas lleno que los Presidentes, y los Sacerdotes cõ sus dominios, y sus aplausos: *Verbo Dei abundat.* A Iuã vestido de pieles, exaulto cõ los ayunos, abraçado cõ los yelos, y denegrido con los estios nada se falta para feliz: a todos los demás les falta mucho para dichosos, que no estãn llenos sino engañados: ellos se sueñan felices; pero se lamentarãn miserables, sin la virtud nunca ay lleno, y con ella nunca ay vacio

Pal. 72 v. 10.

Abla el Profeta Rey de los Babilonios, y los Ebreos, y dice de ellos, que sus dias serãn llenos: *Dies pleni inueniuntur in eis.* Y de aquellos que no, si bien parecen muy sobrados al engaño, y muy llenos a los ojos ciegos del mundo: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in saeculo obtinerunt diuitias.* Las mismas palabras parece que estãn en

contrandose, y opuniendose: Si se alla el pueblo en infame captitudad oprimido del grillo, y maltratado del ceño como es posible que sean llenos esos dias: y como pueden dexar los dias del Babilonio de ser muy llenos, quãdo resplãdecẽ cõ tanto tanto, y con tanto imperio? Porque el Babilonio es peccador. *Ecce peccatores, y porque el Israelita es iusto: Conuertatur populus meus.* Y los verdaderos llenos noãn de medirse por vmanas felicidades sino por eroicas virtudes. *Pleni, dixit Eutimio, operibus uirtutum. Et sensus est, quod confensent, & quod placebit Deo.* No te diga de los Babilonios que gozã nada lleno, ni cabal aunque se vean pretendidos de la mas soberuia fortuna, y la mas inuidiada dicha, y digãse de los Israelitas aunque les oprima el grillo, que gozan de unos dias muy pericetos en su lleno, y muy llenos en su colmo, porque estos signen virtudes, y aquellos solo deleytes. *Pleni operibus uirtutũ.* No ay mas lleno que el q̄ dá la virtud, y así, donde ella falta no ay lleno. La salud de Dios, dice Iuan que se verá: *Videbit omnis caro salutare Dei.* Y que quando se viere, se ablandarãn asperezas, y allanarãn montañas: *Aspera in uias planas,*
Ka dixit

Gloss.

dixo a Iofa. *Idest immites, & iracunde mentes per infu-
fionem gratia ad mansuetudi-
nem redibunt.* La diuoficció,
que Iuan pretende con tan-
tas anías, para que goce el
mundo de Chrifto, es que las
iras fe conuertan en pacien-
cias, en misericordias las auar-
ricias, las inpedadas en religio-
fias virtudes, que no viene
bié aguardar la falud del
mundo, y eftar tan cerca la
palabra de Dios encarnada
fufriendo tantas injurias de
los ombres, y de los tienpos
con tan eſtrepada paciécia,
con arder el vmano coraçon
en abraſada, y fea ira. Quién
quiſiere, ver dice el Bautiſta
la falud de Dios, a menefter
que fe ajulte a fus exenplos,
que de otra fuerte no la per-
ciben los ojos: ſi viene vni-
de, como la a de recibir quié
en fu preſencia es vn mote: ſi
es eſcuela de paciécia, como
le a de mirar quién fe arroja
inpaciente a la vengança,
ſi nace entre pobres, y viles
pajas, como le a de ad-
mitir el que anela ontas, y el
que enducia riquezas? Para
llegar a ver a eſte Dios niño,
a quien nueſtra dicha eſpera,
en tâto deſpreçio, es menef-
ter fe ronpa nueuo camino,
y mientras no fe allanaren las
aſperezas, no podrán ro-
grarle las eſperan-

ças

§. VI.

*Que la paciécia, y la miſeri-
cordia ſon ſeguras ſendas para
encontrar eſta dicha, como la
auaricia, y la colera ſon ca-
minos que lleuan a la
deſgracia.*

DESEOSO el Patriarca
Abrahan de ſaber los fu-
celos, que a fu poſteridad a-
guardaban, lo conſulta con
el oraculo, y le manda ofre-
cer vna cabra altiua, vn noui-
llo alétado, vn carnero grue-
fo, vna tortola, y vna paloma:
*Sunt, inquit, mihi vacca trien-
nã, & capram trinam, & arie v.9.
tem anorum triam: turturem
quoque & columbam:* Obedece
Abrahan, y ofrecido ya el
ſacrificio, le dice Dios que an-
de caminar ſus deſcendentes
a Egipto, y venir en el o-
primido, no poco eſpacio, ſi
bien deſpues goçarán de li-
berdad, y deſcañarán en
aquella tierra tâ prometida,
y tan deſcada. *Scito præſo-
centis quod peregrinum futurum
ſit ſemen tuum in terra non ſua
& ſubſicient eis ſeruitute, &
aſſigent quadringentis annis...
Et poſt hæc egredietur cū mag-
na, &c.* Lo q̄ explicó el ora-
culo, eſtabâ pronoficâdo los
animales dedicados al ſacrifi-
cio. Aſi lo ſintio Teodoro: *Theodo.
Hæc erant illorum enigmata, q.65. in
qua familia erant obuentura,*

ſc.

*ſiquidem ſacrificio peractõ ſub-
iunxit: Cognofcens cognofces
quod ſemen tuum peregrinans
debeat in terra non ſua, &c.*
Aſi que el nouillo, el carnero,
la cabra eſtaban pronofican-
do la abitacion en Egipto, la
tortola el camino del deſer-
to, la paloma el termino feliz
tan eſperado, y tan prometido:
*Ex quadrupedibus mundi a-
tria, añade Teodoro: &
enunquodque eorum ſacrificari
præcepit ad ſignificãdas tres
generationes, quæ in incolatu
permaſuræ erant: turtur autem
generationẽ illam denotabat,
que ex Agypto egreſſa velut
auolauit, & habitauit in de-
ſerto; columba autem genera-
tionem aliam inuebat, qua
terram promiſſam accepit.* Pien-
do auer mas claros ſimbolos?
El furor actiuo de vn nouillo
joven mas a propoſito pare-
cia para pronoficar trofeos,
que para aſegurar grillos.
Lo libre, y ligero de vna cabra,
mejor denotara cumbres
altiuas, que miſerables cade-
nas: el carnero ermoſo por
gruefo, y rico en ſu belloccio-
no, mejor decia la abundan-
cia que la miſeria: pues como
eſtos ſimbolos dicen camino
âciã el yugo, quando parece
le aſegurabâ al reyno. Mas:
ſi la tortola toda es gemitos,
ſi la paloma toda es maned-
dumbres, y toda terencidades,
como pronofican ya ronpi-

do el grillo, y ya conſeguido
el reyno? Por eſo miſmo, dice
Teodoro: en la tierra de
promiſion no eſtã delineado
el reyno de la gracia, y la
felicidad dela gloria: ſi, pues
yã eſtã el miſterio declarado:
La cabra ſoberuia en altias
cumbres facil allará el cami-
no âcia Egipto region de ſõ-
bras, y no encontrarã ſenda
âcia el reyno de las luces, el
furor de vn nouillo, que ane-
la ardientes végçças, y nun-
ca artã de ſangre vmana ſus
puntas, en Egipto viuira a pri-
ſionado de ſus engaños, y ſus
aſectos: el carnero gruefo:
rico en ſu lana, repaldato en
abundantes fecundas de eſas
no ſabrã mouer âcia la ſegu-
ridad los paſos, y aſi viuira
ſiempre ſujeto a los lobos: la
tortola enpero en ſu congo-
ja allará camino a la tierra
prometida, y la paloma en ſu
manedumbre llegará a bur-
lar el yerro, y a eſeguir ſiẽ-
pre el goço: y aſi biẽ le ajuſta
rõ a los luceros los ſimbolos.
Quien quiſiere pues mirar en
Beſiã la gracia, y goçar eſtos
dias la gloria trate de imitar
manedumbres, de exercitar
ſuftrimientos, de olvidar eno-
jos: mientras el monte deſ-
cuello enpinado en ſu ſober-
bia, no abrã camino que pa-
ra llegar a vn Dios pobre, y
maltratado es menefter de-
nudar el ſauilo, la ſoberuia, la
pop.

pona: la paloma tiene en sus gemidos sus plumas, la torroia en sus lametos sus alas, y vna, y otra asegura dichas. Quiere Dios mostrarle al Patriarca Abraham la tierra dichosa de la vision, y para eso le manda que sacrifique su ijo:

Gen. 22. *Vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum super unum montem, quem monstrauero tibi.*

Porque se llama esta tierra de la vision, es question de los interpretes, Lipomano, dice fue porque alli se le mostró Dios: *Nostri, et iam dictum est, vterunt terram visionis, quod ibi se Abrahæ ostenderit Deus.*

En este dicho termino se auia de ver vn inocente cordero entre incomodidades, y desnudeces, y para que Abraham logre el gozo le mandá q camine al sacrificio. Pues aunque no camine con esos intentos no podrá cebar dicho famente en este delvso los ojos. No adiertes el caso dice Tertuliano, sino le mandaran el sacrificio, no ybiere en ese camino que sufrir, ni que padecer, y quando, enpeñaba à exercitar el precepto es todo paciencia, y todo penalidades ese camino, y en el ijo humanas esperanças, posesiones riquezas, pues bien dispuesto, mandenle sacrificar, si quieren que llegue a ver, que a esta dicha solo se ba por

el camino de la tolerancia, y de la paciencia. Que religinadas obediencias las de ijo, y padre. Pues con esas virtudes se sube al monte de la vision, que la ira, la impaciencia, la soberuia, la vanidad, y la presuncion fueran conocidos impedimentos, y para llegar a este termino mas que claros desavios. Si a de ver vn cordero pobre entre desacomodadas espinas, imitente sus afectos, y con eso gozarán de aquella dicha sus ojos: *Ceterum Deus quem iustitia de-*

deputasset, sciebat: tam graue Lib. de

praeceptum, quod nec Dño perfeci placebat, patienter, et auauit: et si Deus voluisset, impleisset. Exercitose en la paciencia, porque llegale a ver en aquel monte su mayor dicha: que esos pasos encaminan, y los contrarios apartan. Los torcimientos, dice Iuan se an de niuelar con la regla de la razón. *Erant praua in directa.* La glosa explicando esas palabras dixo eran los coraçones, à quien apartaron de la razon afectos mal inclinados, y apetitos mas que torcidos: *Prava, id est, malorum corda per iniustitiam distorta ad regulam iustitiae diriguntur.*

Raro decir que lo torcido a de ser ya niuel por recto, y por ajustado. Que gran confianza en este niño soberano que nace para los q alta o-

ra an seguido errados caminos, y desconcertados pasos, y que gran cargo para los q de aqui adelante profugiere torcidos ácia el engaño, y extraviados del mas seguro camino. No tiene ya que estorbarnos nuestro desmayo, porque la voz de Iuan nos intunda aliento asegurando

§. VII.

Que ya goza nuestra dicha de tan eficaz remedio, que ni el veneno muy enfermos debe ocasionar desmayo.

NO es nuestro mal de los que se quedan en la primer region del cuerpo, veneno es activo arrojado en el aliento de vna serpiente, y siempre tira el coraçon el veneno; pero si en la dificultad respaldace mas la industria, y en lo deseperado de la enfermedad se acredita la medicina tal es q la trae al mudo Cristo en sus lagrimas, en sus pajas, en sus mantillas, q el coraçon mas poseido de la dureza, se vé obligado a compasion, y a ternura; y si asta oy era todo de la naturaleza mas que depravada, ya se halla obligado a ser todo de la gracia con vna dulce violencia. Que bien lo escribia el Filósofo: *Dormit ars de fuga*

cozitantem vetat, et si erit etiam ex difficillimis salutari exitum, si nec properemus ante tempus, nec cessamus in tempore. Nada ay tan dificultoso, dice Epicuro, que si ayuda la ocasion, y si fauore e el tiempo, no pueda tener buen cobro, como no nos falte el animo. Mas ay que luchar muchas veces, que con la enfermedad, con el desaliento. Corrigierase el ardor de la fiebre; si se tomara la pocina; pero tiene sus fincas en la desgana, todo puede corregirse, y todo puede enmendarse, si se obra a tiempo: y que esse lo sea, ya nos lo asegura Iuan: *Videbit omnis caro salutare Dei.* Viene este niño con tan eficaz gracia, q por mas resistidos que esen los coraçones en su malicia, se verán muy sanos, y muy robustos. *Erant prava in directa.* O que a muchos años, que me oprime la costumbre, que está el coraçon no solo afecto, sino entrado en el vicio. No importa, que esse Dios viene a niuelar lo torcido: *Erant prava in directa;* y como tu te alientes no solamente llegarás a no verte enfermo, sino a experimentar muy perfectamente sano. *Turpe est, dicit Seneca, cedere operi, in stare est officio quod semel recepisti: non est vir fortis et strenuus, qui laborem fugit; verum tibi crescit illi*

illi animus ipsa rerum difficultate. Dificultoso es reducir a niuel lo torcido; pero todo lo puede el animo: no ay que desmayar con elado miedo, sino pues brinda la ocasion, aprouecharnos de ella con mas que alentado brio. Aora es tiempo en que se cortigen los torcimientos: *Erunt praua indirecta:* Pues alientenos la esperanza, sin que baste a detenernos nuestra tibieza.

La astucia de vna serpiente trasladio a nuestros primeros padres desde la felicidad mas florida a la desgracia mas desairada: desnudos, miserables, confusos se hallaba, quando viene Dios desfecho de su remedio, y con blanda voz los llama: *Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei: ubi es?* En oyendo esta voz se presenta ya a sus ojos, y faciendo temerosas congojas aliena su pecho muy legaras confianças: *Vocem tuam audisti in paradiso & timui:* Temi, dice Adan, y escondime al oír tu voz: que mi misma conciencia me retiraba; pero reparando mas en aquefa misma voz, allo que para buscar mi remedio, casi me violenta, y me obliga. Pues bien, que tiene esta voz? Venir muy teñida en piedad, muy entrañada en amor: *Copellat humanissime, deice Basi-*

lio: *Adam, Adam, ubi es? Y añade: Ex immenso amore copellatio lamēto asfinitis.* Ofr. ora. 3.
de medico transgressiois uleus ostende plagam nudat at is, medicamēta habeo vulnere potiora, habeo subsidium, qui serpentis mortium cures. Hic fretus, arrectusque uocibus, qui latebat, foras propeclat. Bien conoce Adan le abraza el corazón el serpentina veneno; pero como ve q̄ le ofrece Dios en sus lagrimas mucho mas eficaz antidoto sacude elados desmayos, y concibe importantes brios. A remediar me viene Dios, discurrir discreto, pues lo está afirmando la ternura de la voz, las perlas que están vertiendo sus ojos, y el que al parecer tiene como aprisionadas las manos. *Profecto Deus, añadió Basilio, appellare me non designatur, & uerbis accersit, neque uolentium fulmen in me iacit suum, neque quam prius interminatus erat mortē inuocit. Nonne ergo clamantem exaudiam?* Si pudiendo arrojarme, dice Adan, rayos, me llama con sus gemidos, no que me destruyrme, sino curarme, pues afuera empacho, logremos la ocasion oyendo esta voz blanda para el remedio, la despreciamos, quando intimaba el mandato. La astucia engañosa de vna serpiente pudo peruertir a Adan af-

ta dexarle tan desnudo, y tan lastimado; pero quando Dios derrama lagrimas, no pudo estorbarle, aunque tan lastimado, y desnudo, que tiene mayor eficacia este llanto q̄ aquel veneno. Y bien abra al guno, que aga injuria a las lagrimas de este Dios niño, a la ternura de sus folloços, a la blidura de sus queixidos, prefiriendo menos eficaz el remedio, y valiente mas el error? Eso no cabe, ni en la desesperacion mas ciega, ni en la ceguedad mas bruta. Aya inficionado alta lo mas profundo del corazón la serpiente con su venenoso silbo, que a pelar de esa tirania, le a de restituir a salud perfecta este tierno, y copioso llanto, si andubo Adan tan necio en cometer, ya anda cuerdo en confiar: que las lagrimas son inuencibles medicinas: *Ex immenso amore compellatio lamēto asfinitis.*

Murió Lazaro, vino a resucitarle Christo, quando Marta juzgó como imposible el remedio mirando a su ermano antigua posesion de la muerte, cebo de viles gustos: todo ya otores, y todo al parecer imposibles: *Tam fietet, quatrudoanus enim est.* En esta ocasion llora Cristo: *Fremens in semetipso uenit ad monumentum;* y en vna respia deciete voz llama a Lazaro,

y sale có todas las ataduras: *Statim prodit, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institit.* Llegan los Padres a aueriguar que misterio tubo salir con las ataduras. Crisologo, y Basilio le allaron muy de mi intento: situó dicen de palenque el sepulcro en que batallaban la venida de Cristo, y sus lagrimas con la muerte, y sus ataduras: mira Marta a su ermano Lazaro, no solo sin vital espíritu; sino muy atado y muy impedido, y así juzga que para esta calamidad no ay remedio; pero engañase, que antes asse conoce la eficacia de las lagrimas, pues reduce a concertados pasos a Lazaro contradiciendo las ataduras, y detiene el grillo; pues declarese, dice Crisologo, por las lagrimas el triunfo. *Fremis Ser. 65. Christus, ut caro renouiscat, fremis uita, ut mors fugatur, fremis Deus, ut resurgat homo, fremis indulgentia, ne sententia contradicat: fremis Christi debellans mortem, quia ubi potest non frenere, qui singularem rapit ac hoste uictoriam.* Añadasele a la muerte la antiguedad, deseñe de ventaja el indario, y las ataduras, por que se vea la valentia de las lagrimas: no ay muerte que no ceda a aquele llanto, no ay pasos que no se reformen con este aspecto. Así: Pues bien,

Gen. 3.
v. 9

Ioan. II.
v. 39.

bien, dice Iuan se reducirá a igualdades lo mas áspero, a nueles lo mas torcido: porque se a de ver Dios vmanado todo ternuras, y todo perlas. Ya no tiene nuestra rudeza desculpa, dexemoaos

pues rendir de tan sabrosa violencia: valgamonos de la ocaſion, en nre demonos nuestras vidas, y pues nos brinda la gracia, aseguremos la gloria: *Ad quam &c.*

SERMON

SEGUNDO PARA

EL QUARTO DOMINGO

DE ADVIENTO.

*Anno quintodecimo imperij Tyberij Caesaris,
&c. Luc. 3.*

TRASLADADO yá el imperio de los Ebreos a los Romanos, se vieron sujetos los que en otro tiempo se señores, y no debió de introducir la esclauitud tanto la falta de fuerças, como la sobra de culpas: en floreciendo el vicio no es posible que no banbance el imperio, y que floreciese infelizmente en aquella Republica, bien lo dá a entender San Lucas al tercer capitulo de su iltoria: corria, dice, el año decimoquinto de Tiberio Celar, quando Pilatos gobernaba la Prouincia de Iudea: ocioso fuera describir las coltambres referidos los Presidentes; y como podía administrar justicia quien por razón de estado condenó labiendolo a la inocencia. Donde no ay mas derecho a quien consultar, ni mas nuei para a justar las acciones que la ambicion, ará la justicia miedo, si liere contradicion a este ciego antojo. Tres ijos de Erodos auian conseguido las otras Tretarquias,

quias, ó Prouincias, y siendo tales no las pudieron conseguir a titulo de merecerlas, y así debió de ser a titulo de conprarlas. Que gran lastima que en el mundo configa el tener, los puestos del bien vivir: el mas benemerito, si era pobre se vió olvidado, y si rico, se vio con puestos el mas indigno. Esto digo ablando de la republica de los Ebreos, que de otras siempre debe presumir lo mejor vn animo cãdido, si no se hallá peruertidas de algun veneno. A costa de la sangre de inocentes niños trató Erodos de establecer su imperio, y delterrando todo estorbo: y si los ijos eredaron el dictamen mal se guras tendrían los baſaltos las vidas, y las haciendas. No corria á esta saçon lo Eclesiastico mejor fortuna, pues por contentar muchas ambiciosas sedes se alternaban cada año las dignidades. Lo mas ermofo suele admitir mayores deformidades, y en lo mas robulto llegan a ser grandes, quando se cebá, las corrupciones. Anás, y Cayfás, suegro y yerno la amiã tiranizado estancando la dignidad, y aunque el parentesco era sospechofo debian de ser mas parientes en el animo, todos los poderosos son parientes: pero esto solo es en la conueniencia, y razon de estado. Bien trataria el remedio del pueblo quien gasta las ofrendas en felicitar vn dicipulo traidor contra la verdad. Que gran desdicha tributar el pueblo, y conprar sus daños con sus tributos. Del gaçoſilacio sacaron Anás, y Cayfás el oro para conprar la ruina mas irreparable, y la sangre mas inocente. Alegurar dixeron que era el imperio galtar aquel dinero en la compra; pero no llegó su zelo á galtar vn real de su casa. Aconme donayte algunos ministros que guardando muy auaramente su hacienda, decretan contribuciones comunes obligando á pagar, á quien nunca supo tener. Al fin en este tiempo vino á predicar penitencia el Bautista sacado de los desiertos, que en la Corte debian de estar los ministerios muy de parte del egoaño. Los montes dixo que se allanarian: que debian de estar tan endurecidos los corteſanos en su malicia, que tratar de enmendarlos era allanar la montaña. Prometiò mejores tiempos, que no era bien durarse siempre la culpa, sino que cediese, viniendo Cristo, á la gracia: y pues tener Iuan buen logro en su voz se debió á la Madre de ella: llegemos á valernos de su intercesion:

Aue Maria.